

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES.

Terminada la labor de análisis, nos vemos obligados a hacer un balance del trabajo de indagación, lo cual supone actividades de reflexión e interpretación que no son continuas, ni sin obstáculos. Al contrario, en un primer momento la información que hemos generado nos rebasa y sorprende, por lo que este capítulo trata sobre todo de poner <<orden>> públicamente al saber que hemos acumulado.

Y es que, en tanto actividad de búsqueda, la investigación desemboca en una revelación que pese a ser prevista o esperada, supera nuestras expectativas. En este sentido, la labor de búsqueda se nos muestra como una práctica vital y esencialmente renovadora, que nos comunica la complejidad de los fenómenos sometidos a observación y al mismo tiempo, la incapacidad de obtener el conocimiento total de éstos, que se rebelan -al revelarse-, y escapan a una comprensión uniforme, acabada.

Así, pese a que nuestro trabajo ha estado regido por un empeño serio y sistemático, apoyado en una metodología que nos sirviera de garantía en la obtención de información que brindara luz sobre la recepción de mensajes, estamos seguros de que no podemos concluir de manera definitiva acerca del fenómeno de la <<lectura>>.

En todo caso, lo que estamos seguros haber mostrado es la potencia de la Metodología Semiótica Greimasiana, empleada para dar cuenta, de un fenómeno que hasta ahora no había sido abordado de ésta manera.

Utilizando la herramienta de la Escuela Semiótica de París en distintos y a distintos niveles de pertinencia, creemos haber demostrado de qué manera la situación de recepción de los mensajes puede ser vista en términos de un relato, que supone una estructura narrativa. Y en este sentido de qué manera los relatos, las narraciones, objetos de significación para contar algo, se asemejan a lo acontece en la <<realidad>>, y como ésta se parece a una narración .

Al construir ese relato, donde pudiera observarse al receptor desarrollando su hacer, esto es su actividad de co-producción de sentido, pensamos que hemos contribuido a develar un poco -sólo un poco-, cómo es que se interactúa con los mensajes en términos de significación.

Por ello en el desarrollo del presente trabajo, establecimos que la comunicación puede ser entendida como una estructura cognitiva, cuya finalidad es la solicitud de consenso al <<decir-verdad>> que se ofrece en los discursos. De esta manera, se definió con Greimas, que todo mensaje puede ser entendido como actividad persuasiva, caracterizada por un hacer creer por parte del destinador, y un hacer interpretativo por parte del destinatario, quien lo ejerce en base a un episteme o sistema de representaciones, generado en buena medida a partir de su contexto cultural específico.

Es desde este sistema, que el receptor reconoce e identifica para sancionar. Afirmando, rechazando, admitiendo o dudando, el destinatario que se enfrenta a las <<verdades>> ofrecidas por distintos mensajes, se posiciona sea en la deixis del creer, sea en la del no-creer, es decir, acepta como <<verdadero>> o <<falso>> lo ofrecido en los mensajes.

A través de cada uno de los casos, hemos visto como esta actividad interpretativa, se ha manifestado asumiendo posiciones distintas, debido en gran medida a las distintas epistemes de cada uno de los destinatarios, que pese a estar configurado de diversas maneras, los cuatro dan cuenta del tema de lo político como enfrentamiento. Por ello, afirman la ausencia de la solidaridad en este campo, calificándolo como algo <<desagradable>>, en tanto que tiene que ver con valores poco <<nobles>>.

Reconociendo este episteme de lo político como enfrentamiento, hemos observado de qué manera los cuatro lectores se posicionan -en las coordenadas del cuadro de la sanción-, en el <<eje del creer>>, respecto al documento No.1 ("Señales de Humo Negro"), en el que se presenta lo político de manera disfórica, es decir, negativa; afirmando o admitiendo que la política tiene esta característica.

De manera distinta, tres casos rechazan el documento No.2 ("Además de la Quina, ejército y policía detuvieron a 37 personas"), donde se da cuenta de la manera en que el gobierno aplica la ley a los <<delincuentes>>; poniendo en duda la <<veracidad>> de las acciones del mismo.

Igualmente, tres de los lectores rechazan el documento No.3, que es un fragmento del discurso del Presidente en su toma de posesión, dudando de que efectivamente sea <<verdad>>, lo que ahí se postula.

Por último, tres casos expresan <<creer>> en la interpretación que de la realidad hace el documento No.4 ("Señas de Identidad"), donde se promueve al partido de oposición PRD.

Sin embargo, de estos casos cabe destacar uno, que aunque afirmándolo, expresa que el autor <<exagera>> en su valoración.

Con lo anterior, constatamos entonces, de qué manera la recepción es una actividad de transformación de un estado de creencia inicial, a otro, en ocasiones distinto a éste, y cómo la actividad interpretativa desemboca en una sanción que puede ser positiva o negativa. Podemos afirmar entonces que para que los mensajes sean apropiados o no, deberán ser previamente sancionados.

En otras palabras, creemos haber mostrado, que el receptor no es un ser pasivo, sino un sujeto competente en la interpretación del <<mundo>> y por ello de los mensajes. De esta forma, la recepción puede analizarse como un complejo fenómeno, que más bien hace pensar en una caja de pándora, de la que salen infinidad de elementos, los cuales, si son considerados, pueden contribuir a entender la comunicación como un hecho social que rebasa el mero intercambio de significados, y que se perfila como todo un hacer que pone en juego diferentes grámaticas -tanto de producción como de recepción-.

Y, pese a todo, nos quedan más dudas que certezas, aunque aquellas, no son las mismas que originaron nuestro empeño, sino que son preguntas nuevas, capacidad de interrogarnos de otra manera sobre el asunto.

Tratando de ordenar los cuestionamientos, principales logros del presente trabajo, podemos establecer varias líneas de reflexión.

1.- Es clara la necesidad de otorgar más precisión, sobre lo que define específicamente al referente elegido, cualquiera que éste sea. En este sentido, podemos afirmar que desde el punto de vista de la Semiótica Greimasiana, los referentes quedan constituidos por la episteme de una época determinada, es decir, no están dados naturalmente, sino que son configurados por elementos de significación, reconocibles al interior de ciertas formaciones culturales.

Desde este punto de vista, hemos visto que lo <<sociopolítico>>, si bien puede ser entendido desde disciplinas diversas, es un referente que -simplificando bastante-, se ha explicado a partir de dos concepciones básicas: la del contrato social y la del enfrentamiento, maneras como los hombres históricamente han resuelto las relaciones sociales y la problemática del poder, que, parece ser, dan pie a la formación de estructuras cognitivas que permiten interpretar -¿e incidir?- desde ahí en este campo de la actividad humana.

Creemos que dichas estructuras cognitivas siguen prevaleciendo y guiando la lectura de este microuniverso de significación, como lo hemos constatado en nuestro análisis, en donde mostramos la estructura polémica que rige tanto a los documentos leídos como a los textos producidos por los lectores.

2.- La sanción negativa que ejercen los jóvenes sobre <<lo político>> no es una novedad. En distintos lugares y desde hace ya cierto tiempo, el hablar de la <<apatía de los jóvenes>> se ha convertido en un lugar común. Este rechazo quedó de manifiesto en forma explícita en varias entrevistas -por no decir que en todas-, calificando a los políticos de interesados en el poder y el dinero y no en el bienestar general o valores solidarios.

Así, la oposición individuo vs sociedad, cobra fuerza como una relación que opone los valores sociales -políticos- a los valores de la persona -no políticos-.

Creemos que esto debiera dar pie a una reflexión más amplia y sistemática en el contexto de los cambios sociales y políticos producidos en los últimos años, que, pareciera, han dejado en la orfandad de un proyecto social equitativo y viable, por el cual habría que emprender actividades concretas como antaño se promovía.

Queda la impresión, entonces, de que los jóvenes están muy poco atraídos por incidir a través de grupos, y dejan la posibilidad de la transformación a la esfera de lo personal, en una especie de desilusión o duda de los intereses y la eficacia del hacer institucional.

3.-Respecto al fenómeno que nos ocupa: la lectura de mensajes, son muchas las ideas que nos surgen y que creemos son dignas de reflexión. Retendremos sólo algunas aquí, pero las más quedan todavía como parte del proceso de este trabajo, que no termina aquí, sino que se lleva a cabo en la vida diaria, y que podrán ser formuladas posteriormente, en otros espacios.

Nuestra pregunta inicial, ha sido planteada en términos de las operaciones semióticas que se llevan a cabo en el reconocimiento de los mensajes. Preguntándonos sobre todo por la manera como los sujetos co-producen sentido al reconocerlo en ciertos <<artefactos>> de significación.

Ya hemos expresado anteriormente la respuesta a esta pregunta clave para nosotros; demostrando de qué manera los lectores <<transitan>> en el mapa de la sanción, hemos querido

comprender las operaciones de reconocimiento, y hemos puesto de manifiesto de qué forma el sujeto ejerce una constante labor de interpretación en terminos veredictorios, de verdad/falsedad.

Sin embargo, también nos surgen algunas dudas al respecto, de las que sólo mencionaremos tres:

A) ¿Hasta dónde podemos hablar efectivamente de la transformación de una creencia inicial? Es decir, los cambios manifestados en los discursos producidos por los sujetos lectores son efectivamente transformaciones?, o, ¿constituyen sólo incongruencias en la explicitación de posturas personales?, o ¿es que manifiesta una cierta tipología de <<personalidades>>?: "el incongruente", "el terco", etc

B) ¿Qué sucede con sujetos en los cuales podríamos decir que sus creencias no han sido formadas aún?, como en el caso de los niños que precisamente se encuentran en un proceso <<agudo>> de conformación de un sistema de creencias. ¿Con que confrontan? y, ¿de qué manera sancionan el efecto de verdad?, es decir ¿cómo establecen <<lo verdadero>>?

C) ¿Es que un mensaje -en este caso cuatro-, es tan poderoso como para transformar la visión anterior de un "X" referente?, ¿no se está sobre estimando el valor o la función de influjo de los mensajes?. En este mismo sentido, ¿cómo se relacionan las propuestas de un mensaje con otros del mismo tema y con otros de temas distintos? ¿Es que el <<género>> influye en la sanción de la <<verdad>> o <<falsedad>> de un mensaje?. ¿No hemos borrado estas diferencias, a través de la homogenización <<narrativa>> de los documentos que han sido leídos?

4.- Las anteriores preguntas debieran dar origen a la formulación de nuevos proyectos que busquen dar continuidad a esta investigación, en cualquiera de las modalidades que pudiera darse. En este sentido -dada finalidad última-enunciada en la tercera parte de este trabajo-, queda por reflexionar sobre el asunto de la producción de comunicación, y entonces es pertinente preguntarse por la manera en que el presente estudio aporta a una metodología comunicacional, que necesita pautas para la producción de situaciones de comunicación, en las cuales se tome en cuenta la participación activa del receptor como sujeto co-productor de sentido.

A nosotros nos parece que en la medida en que se ha puesto de manifiesto la pertinencia del episteme, y la categoría de la veredicción, es decir, del hacer parecer verdad, así como la sanción que el sujeto ejerce sobre los mensajes y la información que recibe del mundo en general, se brindan elementos para guiar una producción sistemática y consciente de los procesos de comunicación.

De esta manera se deja de ver al receptor como una instancia terminal, para constituirse en un elemento detonador de procesos que lo respeten como instancia activa, co-productora de sentido.

Lo anterior no quiere decir, sin embargo, que la producción de comunicación puede ser una actividad mecánica, que lleve a una eficacia comunicacional donde se aseguraría la lectura unívoca de los mensajes y, por ello, la manipulación de los sujetos pudiera parecer más fácil y con mayores posibilidades de enajenación; por el contrario, creemos que el tomar la participación del destinatario de la comunicación como instancia fundamental, supone el ser concientes de que la significación NO es lineal y unívoca,

sino compleja y rica, sometida a la participación de los sujetos, capaces de trascender a sus epistemes que si bien les brindan marcos de interpretación, también les permiten producir desde ahí nuevas visiones, nuevas configuraciones de significación, por lo que siempre existirá -afortunadamente- la posibilidad de generación de múltiples sentidos -aunque no infinitos- en el espíritu de quien es destinatario.

Lo anterior supone obviamente una ética en el ejercicio de la producción de comunicación, aquella que impulse y provoque la producción de contenidos que renueven al hombre y le posibiliten el soñar en mundos, ideas, relaciones sociales distintas, que promuevan la libertad y el respeto, que garanticen el sustento, pero también el goce afectivo y estético, y que por el momento aparecen como no posibles; es decir, una comunicación que promueva valores -y no antivalores- , que nos lleven a creer, aunque sea sin esperanza como dijo el profesor Martín Barbero.

Bibliografía.

BLANCO Desiderio: "Comunicación e imaginario popular", en Contratextos, No.1. Universidad de Lima, Lima. 1985.

----- : "Posibilidades y Límites de la Semiótica", en Chasqui No. 15. CIESPAL, Quito. 1985.

BLOCK De Behar Lisa: Una Retórica del Silencio: Funciones del Lector y Procedimientos de la Lectura Literaria. S. XXI. México. 1984.

CASARES Julio: Diccionario Ideológico de la Lengua Española. Gustavo Gili. Barcelona, 1987.

CERTAU DE Michel: "Usos y prácticas de la cultura ordinaria" en Signo y Pensamiento No.9. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. 1986.

CHARLES Creel, Orozco Guillermo: Educación para los medios. Un proceso crítico en un contexto de Comunicación. ILET. México. 1989.

COQUET Jean Claude: Sémiotique: L'école de Paris. Hachette. Paris. 1982.

COURTES Joseph: Introducción a la Semiótica Narrativa y Discursiva. Hachette. Buenos Aires. 1980.

ECO Umberto: "El problema de la recepción", en Sociología vs Psicoanálisis. Martínez Roca. Barcelona. 1974.

----- "¿El Público perjudica a la Televisión?", en Moragas Miguel (comp): Sociología de La Comunicación de

----- Lector in Fabula. Lumen. México. 1981.

----- "Indagación semiológica del mensaje televisivo" en La Ventana Electrónica. Eufesa. México. 1983.

----- "Notes sur une Sémiotique de la Reception". en Actes Sémiotiques Vol. IX. No.8. Paris. 1987.

EDWARDS Paula: "De la Educación para la televisión a la recepción activa", en Fuenzalida Valerio :Educación para la comunicación Televisiva. CENECA. Santiago de Chile. 1984.

FERNANDEZ Collado Carlos: La Televisión y el Niño. Ed. Oasis. México. 1986.

FUENZALIDA Valerio: Televisión. Padres e Hijos. CENECA-Ediciones Paulinas. Chile. 1984.

GOMEZ Robledo Xavier: "Los Caminos de la Semiótica (Ortodoxos y Liberales)", en Huella No.15. ITESO. Guadalajara. 1988.

GREIMAS Algirdas Julien: En torno al Sentido. Fragua. Madrid. 1973.

----- Sémiotique et Sciences Sociales. Du Seuil. Paris. 1976.

----- Maupassant. La Sémiotique du Texte: exercices pratiques. Du Seuil. Paris. 1976.

GREIMAS A.J., COURTES J.: Sémiotique. Dictionnaire Raisonné de la Théorie du Langage. Hachette. Paris. 1979.

GREIMAS A.J., LANDOWSKY E.: Introduction à L'Analyse Du Discourse en Sciences Sociales. Hachette. Paris. 1979.

GREIMAS A.J.: Du Sens II. Du Seuil. Paris. 1983.

GREIMAS A.J., COURTES J.: Sémiotique. Dictionnaire Raisoné de la Théorie du Langage. Tome II. Hachette. Paris. 1986.

GREIMAS A.J.: De L'imperfection. Pierre Fanlac. Périgueux. 1989.

HERNANDEZ Aguilar Gabriel (Coord): Sentido y significación. Premiá. México. 1987.

KATZ Elihu: "Usos y gratificaciones de la Comunicación de Masas" en Moragas M.: Sociología de la Comunicación de Masas. Op cit.

KOWZAN Tadeuz: "Literatura, Teatro, Cine: ¿Comparación no es Razón?", en Diógenes. UNAM-UNESCO. s/n. s/f.

LANDOWSKY Eric: "Algunas Cuestiones Prácticas Sobre el Problema del Sentido", en Morphé No.3. UAP.Puebla. 1986.

----- "Simulacres en Construction", en Langages.

LATELLA Graciela: Metodología y Teoría Semiótica. Hachette. Buenos Aires. 1985.

LEWANDOWSKY Theodor: Diccionario de Linguística. Cátedra. Madrid. 1982.

MARTIN Barbero Jesús: "Televisión, Melodrama y Vida Cotidiana", en Signo y Pensamiento No.11. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 1987.

MC QUAIL Denis: "La Audiencia de los Medios de Comunicación", en Introducción a la Teoría de la Comunicación de Masas. Paidós. Barcelona. 1983.

NEF Frédéric et al: Structures Élémentaires de la Signification. Complexe. Paris. 1976.

OROZCO Guillermo: "Televisión, Receptores y Negociación de Significados", en Comunicación y Sociedad No.2. U de G. Guadalajara. 1987.

QUEZADA Oscar: "Semiótica y Comunicación Social" en Diálogos de la Comunicación No.22. FELAFACS. Lima. 1988.

RESENDIZ Rafael: "Creer y Saber: Epistemes de la Comunicación", en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales No.131. UNAM. México. 1988.

VAN DIJK Teun: "Discurso, Cognición y Comunicación", en Fuentes Raúl (Ed): Antología sobre Comunicación y Cultura, Textos Escogidos No.10 ITESO. Guadalajara. 1985.

WOLF Mauro: La Investigación de la Comunicación de Masas. Paidós. Barcelona. 1987.